
EL PROPAGADOR

de la

LIBERTAD.

El que escribe siembra.
El que lee recoge.

HISTORIA.

RUSIA.

Las potencias que mas se oponen á que la Rusia invada el Oriente son las dos mas feudales de la Europa, la aristocracia inglesa y el consejo áulico de Viena. La misma Francia, engañada con el viejo aforismo de que la Turquía es su *aliada natural*, no dejó de contribuir á los obstáculos suscitados á los emperadores de Rusia. Y hasta Napoleon, que habia soñado para sí en un imperio de Oriente, formó una estrecha alianza con el desgraciado Selim III.

La aristocracia inglesa habia llegado á creer que el imperio de los mares era su propiedad esclusiva, que todos los puertos importantes habian de ser suyos, ó por lo menos habian de estar, como un depósito, en poder de las potencias subalternas; y con esta idea se habia apoderado de toda la costa de la América del Norte, de Gibraltar, de Mahon, de Heligoland, de Malta, de Corfou, del Cabo de Buena-Esperanza y Santa Helena, llaves, estos dos úl-

timos puntos, de la navegacion de las Indias Orientales. Por eso mismo, nunca ha consentido en que Francia fuese dueña de Amberes y Alejandría, que Rusia poseyese los Dardanelos y la soberbia rada de Constantinopla.

Mas el papel de aristocracia tan egoista se representó ya, su dominio cesa, la Inglaterra se emancipa y adopta una política mas vasta.

Austria puso trabas al progreso de Rusia en Oriente, porque es la personificacion de antiguos intereses, de la vieja política del atraso. El consejo áulico es como todas las potencias que acaban; tiene el presentimiento de su caída y todo cambio, todo movimiento le da miedo. Pero su influencia en los negocios de Europa toca á su término, y se parece infinito á la de los Borbones de Francia antes del 25 de julio de 1830. Acaso muy pronto oiráse decir por el mundo que el jefe de la primera nacion tedesca ha descendido al rango de los soberanos de 2º orden. Una mañana, al despertarnos, se nos dirá que la Alemania posee esa *unidad* que reclama con tanta justicia, y que la Prusia, abjurando su funesta política, ha opeado la gran reunion.

No está lejos el tiempo de un gran movimiento europeo, pues las potencias occidentales empiezan á asustarse de las consecuencias de su obstinacion en cerrar á la Rusia el camino del Oriente. La ven amenazando á la Grecia, á la Béljica, torturando á la Polonia, y acaso tramando con la Turquía una invasion del Asia en Europa, de la barbarie sobre la tierra de las artes, de las ciencias, de la industria.

No, no se verificará semejante alianza entre la Puerta y el Czar, ó por lo menos será muy efímera, pues esto seria como la alianza entre Francia y Cerdeña: progreso y atraso. Seria como la *fusion* de Martinez de la Rosa.

Otra alianza se verificará y hará imposible lo que el Czar haya podido concebir: esta alianza será la de los tres

pueblos mas adelantados, en quienes quedan personificadas los tres aspectos de la especie humana.

El elemento sociable, amante, jeneroso, *moral*, lo representará el primer pueblo, compuesto de Francia y España rejenerada.

El elemento creador, *industrial*, tocará al 2º pueblo, compuesto de Inglaterra y Portugal rejenerado.

El elemento de meditacion, de investigacion, *racional ó científico*, al tercer pueblo compuesto de la Alemania reunida, y de la Italia, unida tambien y rejenerada.

Esta triple asociacion presidirá los destinos de la Humanidad, mudando la faz del mundo; salvará definitivamente la Polonia y la Grecia, dando á los Czares de Rusia la investidura del Asia, confiándoles la mision de trabajar por la parte de Turquía, Persia, Tartaria, en la obra de la civilizacion que la Inglaterra prosigue con gloria en el Asia meridional. Entonces la Rusia no tendrá mas relaciones con la Europa, que para recibir de esta, moralidad, ciencia, industria, y crecerá rapidamente, elevando hasta ella las poblaciones asiáticas, cuya educacion será su obra.

JEOGRAFIA.

PARTE DESCRIPTIVA. — EUROPA.

JEOGRAFÍA FÍSICA.

OROGRAFÍA. — La cuarta demarcacion de los montes de Europa forma el llamado

SISTEMA ESLAVO—HELÉNICO

Este sistema principia en los terrenos elevados que, en la Croacia militar, unen la cordillera principal de es-

te sistema á la de los Alpes Julianos del sistema Alpico. Esta cordillera llamada *Septentrional* por su posición, es conocida con el nombre de *Alpes Dináricos*, que atreviesan la Croacia y la Dalmacia, y de *Balkan* ó *Emineh-Dag* (Hemus) en Turquía, yendo á terminar en el mar Negro.

— La cordillera principal ofrece tres nudos, de que se desprenden otras cordilleras consideradas como secundarias, á pesar de su elevación. Del nudo occidental ó de *Prisrend*, se desprende la cordillera *Meridional* ó *Helenica*, porque abraza, con sus ramales, la península griega propiamente dicha. Esta cordillera toma el nombre de *montes Candavianos*, entre Ochrida y Monastir, de *montes Gramnos* ó *Mezzovo* (Pindo) entre Janina y Tricala etc.

— Del nudo central, y propiamente del *monte Doubnitza*, se desprenden muchos eslabones, entre los cuales señalaremos el que corre al S. y va á formar el *Pounhar-Dagh* (monte Pangeo); el *monte Santos* (Athos); el *Despoto-Dagh* (Rodope). El que corre al N., con el nombre de *Planina*, pasa el Danubio y se une con el sistema Hercinio-Carpático.

— Del nudo Oriental se desprenden dos eslabones: el *Septentrional* que recorre la Bulgaria oriental; y el *Meridional* que, con el nombre de *Stanches* se subdivide en dos ramales y va á parar, por un lado al estrecho de Constantinopla, y por otro al de los Dardanelos.

— Los montes de Candia, los de las islas del Archipiélago y de las Jónicas son dependencias jeográficas de este sistema.

PUNTOS CULMINANTES. Los principales en las distintas cordilleras son los siguientes:

1º.— El monte *Tchardagh*, en la cordillera *Septentrional*, de 1600. toesas de alto.

2º.— El *Mezzovo*, en la *Meridional*, de 1400.

- 3º — El *Liacoura* (Parnaso), en idem, de 900,
 4º — El *Zagora* (Helicon), en idem, de 700.
 5º — El *Lacha* (Olimpo), en los eslabones de la misma cordillera, de 1000.
 6º — El monte *Oeta*, célebre por el desfiladero de las Termópilas, de 800.

NOMENCLATURA JEORAFICA.

PARTE FÍSICA.

LADERA. — En un monte, lo mismo que *pendiente*.

LLANURAS. — Llámense así las diferentes partes de los continentes ó islas cuya superficie es horizontal, lisa, ó con ligeras ondulaciones poco profundas. Raras veces son perfectamente horizontales, puesto que la redondez de la tierra hace esto imposible en todas las llanuras de una estension considerable, y casi siempre se hallan inclinadas ácia algunos puntos del horizonte.

LLANOS. — Son las llanuras de corta estension.

LANDAS. — Son unos desiertos poco considerables, por ejemplo: las *Landas de Burdeos*, entre las desembocaduras del Garona y del Adour.

LAGO. — Es una porcion considerable de agua rodeada de tierra por todas partes, sin ninguna comunicacion inmediata con el Océano ú otro mar. Pueden distinguirse 4. especies de lagos, á saber:

1.º — Los que no tienen desagüe ni reciben aguas corrientes. Son muy pequeños y merecen poca atencion, por ejemplo: el de *Arendt* en la monarquía prusiana, y el de *Albano* cerca de Roma.

2.º — Los que tienen desagüe, pero sin recibir aguas corrientes. Los hay que sirven de fuentes á rios caudalosos, y suelen hallarse á grandes alturas.

3º—Los que reciben y emiten aguas corrientes, cuya clase es la mas numerosa. Los grandes lagos del Canadá son los mas vastos de esta division.

4º—Los que reciben aguas corrientes, y hasta rios caudalosos sin desagüe visible. El mas célebre de estos es el llamado *Mar Caspio*; el lago *Aral*, llamado tambien mar; el lago *Asfaltito* (mar Muerto), el *Titicaca*.

LAGUNA .-En singular, es la reunion de agua formada por las lluvias que produce un *lago periódico y temporal*, cuando empieza á secarse. Tambien se llama *laguna* una porcion de agua, poco profunda sembrada de plantas que sobresalen en su superficie, ó un terreno humedecido y no sumerjido. Este tambien se llama *pantano*.

—En plural, son una especie de golfos formados por uno ó muchos rios que, antes de desembocar en el mar, se extienden por una ribera llana y poco profunda: denominacion que ya se empleó á principios de la edad media para designar la parte de mar, en que se vé aun una ciudad célebre que fué reina por espacio de tantos siglos. Queremos hablar de las *lagunas de Venecia*, situadas cerca de las desembocaduras del *Brenta*, del *Bacchiglione*, y otros rios. Y entre las lagunas mas considerables de Europa, débense colocar las que con el nombre de *Haff* se extienden en las desembocaduras del *Oder*, del *Niemen* y del *Vistula*.

—Tambien será oportuno colocar entre las lagunas los llamados lagos de *Menzaleh* y de *Burlos*, en el Delta del Nilo, y la larga serie de brazos de mar que, con los nombres de *sounds*, *lagos* y otros, llenan las costas de los Estados-Unidos, entre los cuales se distinguen los vastos *Sounds* de *Pamplico* y de *Albemarle*, en la Carolina del Norte, y los *lagos Tuerto*, *Mermentau*, *Calcasui* y *Sabino*, en la Luisiana. En las costas de la confederacion Mejicana las hay de grande estension; citarémos solo las conocidas con los nombres de *bahía de san Bernardo*,

laguna de Madre, laguna de Temjagua y laguna de Términos.

—Hay porciones de agua que, á pesar de todas estas clasificaciones, participan á la vez de los lagos, lagunas y pantanos, y tal es el *Lago de Ibera* en la América Meridional.

MONTE.—Es la eminencia mas considerable de la tierra con pendiente rápida, ó á lo menos sensible. La altura *absoluta ó relativa* de los montes, teniendo consecuencias muy importantes en la determinacion de los climas físicos, en la de los vejetales y animales, y en las revoluciones de los pueblos antiguos y modernos, muchos jeógrafos han propuesto algunos nombres para su clasificacion. Merece la preferencia el sistema de *Ritter*, quien considera como simples *colinas* todas las alturas que no no pasan de 2000 pies; como *montes bajos* ó de *primer orden* los que tienen de 2000. á 4000. pies; como *montes medianos* ó de *segundo orden* los comprendidos entre 4000 y 6000 pies. Las puntas que tienen de 6000 á 10.000 son para él *montes alpinos* (*alpen gebirge*); y por último coloca entre los *montes gigantescos* (*riesen gebirge*) todos los picos que pasan de estos límites.

—Las alturas relativas de los montes se evalúan siempre con relacion al nivel de los mares. Los mas altos de los medidos hasta ahora se hallan en el *Himalaya*, en Asia, y en los *Andes*, en la América Meridional.

MONTAÑA.—Lo mismo que monte. Sin embargo *montaña* tiene una significacion mas abstracta, pues se dice el *monte Perdido*, el *monte Blanco* y no la *montaña Perdida* ect.

MESA.—Es una gran masa de tierra elevada, que regularmente forma el nucleo de los continentes ó de las islas, pero con pendientes menos rápidas y estensas que los montes. Una *mesa* puede contener montes, llanuras y va-

lles ; las hay bastante inclinadas para que las aguas reunidas en su superficie puedan correr ; hay otras que conservan el mismo nivel en un vasto espacio, y en que los rios no hallan salida.

—Se encuentran *mesas* de esta última especie en Europa , principalmente en Croacia y en Carniola , pero de cortas dimensiones ; para verlas en grande es preciso ir á la Tartaria, á Persia , al interior de América y Africa. Estas *mesas* tienen un nivel jeneral mas elevado que los demas continentes , son las mas antiguas masas de la tierra y los nucleos de los terrenos nuevos.

—La *mesa* mas vasta y célebre es la del *Asia media*.

—Los antiguos no supieron distinguir las *mesas* de los montes , ó mas bien daban siempre á las *mesas* el nombre de *montañas* ; lo que ha causado muchas equivocaciones.

MAR.—Propiamente hablando , no hay en nuestro globo mas que un solo mar , un solo fluido continuo estendido al rédedor de las tierras, de un polo á otro, cubriendo unas tres cuartas partes de su superficie. Todos los golfos y mediterráneos no son mas que partes de este mar universal, llamado *Océano jeneral*.

—El Océano jeneral , al penetrar en lo interior de las tierras, forma *mares mediterráneos* , *golfos* , *mangas* , *estrechos* , *puertos* , *abras* etc.

—Hay tres especies de *mares mediterráneos* ; unos que están enteramente rodeados de las tierras de los continentes , comunicándose con el Océano por una sola abertura , poco ancha, llamada *estrecho* : estos pueden considerarse como *mares mediterráneos propiamente dichos*. El mas célebre es el que se comunica con el Océano por el estrecho de Gibraltar , llamado esclusivamente *Mar Mediterráneo* El *Mar Báltico* es otro mediterráneo propiamente dicho.

Hay otros mediterráneos , cuyo recinto formado por

continentes é islas, ó por muchas líneas de islas, se comunican de consiguiente con el Océano por muchos estrechos. Estos se llaman *Mares mediterráneos con muchas salidas*, y los dos mas notables de esta clase son: el *Asiático-Boreal* y el *Colombiano*. Este último está en la América y el otro al N. de Asia.

En fin muchos mares no son mas que grandes recodos del Océano entre costas muy separadas, y podrian designarse con el nombre de *mediterráneos abiertos*; tales son: el *mar de Guinea*, en la costa de Africa; el de *Panamá*, entre las dos Américas; el de *Oman* ó de *Arabia*, y el de *Bengala*, al S. del Asia.

MANGA.—Es lo mismo que *Canal marítimo* ó *brazo de mar*.

MAREAS.—Son oscilaciones regulares ó periódicas, que sufren los mares por la atraccion de los otros cuerpos celestes, principalmente la luna y el sol. En las partes del Océano sujetas á las *mareas*, hay cada dia dos oscilaciones regulares, mas ó menos fuertes, y de duracion generalmente desigual.

MANANTIAL.—Lo mismo que fuente. Se llaman así las corrientes de agua á su salida inmediata del suelo.

MADRE.—Es la cavidad que ocupa un rio cualquiera, y la línea formada por la parte mas profunda de esta cavidad es lo que los Alemanes llaman *Thalweg*, denominacion que empiezan á usar los jeógrafos de otras naciones de Europa.

MARJEN.—Es el borde de una corriente de agua, cuando aquel no es muy alto y esta no está encajonada, en cuyo caso es sinónimo de *orilla*. Cuando las *márjenes* son altas, de modo que encajonen la corriente, entonces se llaman *bargas*.

*

ECONOMIA POLITICA.

AMORTIZACION.

«El capitalista prestó, luego es preciso pagarle lo que se le debe, porque quien no paga sus deudas no tiene crédito» Ya dijimos que todas las deudas no son de la misma naturaleza, y que un *industrial*, por ejemplo, no trata de reembolsar á sus comanditarios, sinó cuando entra en *liquidacion*; lo que nunca se verifica respecto de una sociedad política. Esta observacion es tanto mas justa, cuanto que á cada instante está abierto un mercado, la bolsa, en que cada rentista puede negociar el título de renta que posee, á un precio que todos los demas rentistas tienen interés en mantener tan alto como pueden. Repetiremos muchas veces esta opinion que condena el reembolso, porque sabemos que nada al primer aspecto parece mas injusto é inmoral. Por ahora adoptemos la necesidad del reembolso, y examinemos el modo considerado en el dia como el mas conveniente para lograrle.

A fin de conseguir este objeto, el ingenio rentista inventó un hábil mecanismo, por medio del cual el gobierno toma del bolsillo del contribuyente lo que necesita para restituir al capitalista los fondos que prestó. Este mecanismo es lo que se llama *amortizacion*.

Si reflexionamos en los gastos considerables que exige el cobro de contribuciones, y en los particulares que requieren el juego de la amortizacion, podremos decir que para poder consagrar 20 millones por ejemplo al rescate de la deuda, tendrá que hacerse un gasto de cinco millones ó mas, segun la naturaleza del impuesto, gasto que puede considerarse duplicado si observamos que los em-

pleados en esta operacion hubieran podido dedicarse á trabajos *productivos*.

No hay duda que la destruccion repentina de la amortizacion causaria un gran desórden en el ramo de hacienda; hace ya mucho tiempo que M. Delaborde escribia: « Hay jentes que quisieran dejar al pais el exceso de contribuciones destinada á la caja de amortizacion, declarando la deuda perpetua: en el fondo seria lo mismo con ahorro de gastos; pero seria privarse de un medio *facticio* de crédito, que no es de desdeñar *todavía*.» Creemos, empero, que es ya tiempo de discutir esta cuestion teóricamente para preparar la época en que el crédito se apoye, no en preocupaciones, sinó en sus verdaderas bases

« Lo que el contribuyente paga para la amortizacion, decia un economista, lo gastaria *improductivamente* si el gobierno no lo tomase, y al contrario todas esas cortas cantidades, reunidas en masa, se consagran al rescate diario de una carga, que sin esto, pesaria perpetuamente sobre el contribuyente.»

Esta hipótesis del uso *improductivo* de las cantidades que el estado toma por medio de los impuestos justificaria el abuso del fisco. Basta para convencerse de ello, preguntar quien hace el uso mas *productivo* de los capitales, los *rentistas* ó los *contribuyes*, unos y otros tomados en masa? La respuesta es muy sencilla: en jeneral los rentistas no se componen de *productores*, y su oficio consiste mas bien en *consumir*: esas *cortas cantidades*, tomadas al contribuyente, pasan á manos del rentista; la caja de amortizacion no hace mas que *transmitirlas* del primero al segundo, sin *producir* la menor parte.

Viéndonos desechar de este modo la amortizacion y hasta el principio de reembolso, la mayor parte de nuestros lectores sacarán la última consecuencia de nuestras palabras: desde ahora verán al pueblo que las adopte abrumado con el peso de una deuda progresiva, y de consiguien-

te dirán que hacemos bancarrota. Responderemos que la amortización tiene también consecuencias absurdas, que se han tratado de evitar con la *reduccion del interés*. Es evidente que si el fondo de amortización fuese sagrado, operando sin interrupción por espacio de treinta años, y disminuyendo cada día las rentas en circulación, los últimos rentistas impondrían la ley al estado; á menos de admitir en principio que la amortización se detenga cuando la renta pase de la par, ó que se negocie otro empréstito á menos interés para reembolsar el primero; y luego, ambos principios son enteramente nuevos, y antes que se admitiesen había empréstito y amortización.

Es difícil concebir como hay hombres que no se juzgan obligados á reembolsar la deuda cuando pasa de lo que se llama la par, y se consideran en la necesidad de hacerlo cuando está mas alta que el curso á que se negoció; ni se puede comprender como encuentran equitativo reembolsarla cuando está mas baja que este curso, aprovechándose de una circunstancia que permite al deudor el devolver menos de lo que recibió.

El mecanismo de la amortización toma al contribuyente, por medio del impuesto, capitales que devuelve al empréstito, es decir al rentista. Es claro que por este medio el contribuyente acaba por pagar *capital é interés*, y que no tiene mas ventaja en este modo de reembolsar que transformar en pagos anuales un reembolso integral á plazo determinado.

Para abandonar á lo pasado la doctrina de la amortización bastaría mejorar la suerte de las clases laboriosas, disminuyendo el rédito que sacan de ellas las clases ociosas.

Una disminución en el impuesto sería muy favorable á los trabajadores, aunque no la empleasen productivamente, sino en facilitar entre ellos la propagación de una instrucción mejor. Además los gastos que ocasiona el mecanismo de la amortización serían una economía para el tesoro y,

suprimiéndola, los empleados en ella podrían dedicarse á otros trabajos productivos. Parte de estas mismas cantidades, dejadas en manos de los contribuyentes, se presentaría naturalmente á la bolsa, manteniendo el equilibrio entre compradores y vendedores, por lo menos tan bien como la amortización, que trabaja maquinalmente por sumas iguales, día por día, sin reparar en el mayor ó menor número de vendedores; al paso que los capitales de que se trata, se aprovecharían de los momentos de baja para utilizarse.

Una de las causas que trastornan mas todos los sistemas de los rentistas cuando se trata de *deuda pública*, es que no reparan, que bajo cierto aspecto, esta deuda es de igual naturaleza que todos los títulos que dan derecho á una renta *sin trabajo*; y tienen los ojos fijos sobre esta especie particular de renta del ocio; unos para protegerla, porque por sus ideas y hábitos pertenecen á esta clase; otros para atacarla, porque sus propios intereses se confunden con los de los trabajadores; mas ni unos ni otros dan en la base del edificio que quisieran conservar ó destruir.

Solo considerando el conjunto de las transacciones del préstamo, y no un por menor solamente llamado *deuda pública*, un ministro de hacienda debería dirigir sus actos. Entonces los concebiría teniendo por objeto reducir progresivamente la parte de productos que el trabajo paga á la ociosidad, porque este el único criterio que pueda dar á conocer el adelanto económico, el desarrollo industrial de la sociedad.

Colocados en este punto de vista, y habiendo rechazado el principio de *reembolso* y el modo por *amortización*, hablaremos mas adelante de las bases en que debería estribar el sistema de *impuestos* y *empréstitos* en una sociedad, cuyo constante objeto seria la mejora de las clases laboriosas, constituida aun de modo que sufriese, como la nuestra, la explotación de las ociosas.

INSTRUCCION PUBLICA.

Es tan patente la necesidad de organizarla en España sobre bases sólidas, y es tan poco hasta ahora lo que hemos visto en este país que se halle, en todos conceptos, á la altura de las mejoras hechas en otros en este importante ramo, que no podemos menos de insertar el siguiente programa de estudios del *liceo de la Concepcion*, (calle de Copons nº 3.) El que lo ha concebido ha meditado mucho sobre tan interesante materia, y deseamos en el alma encuentre la buena acogida y aceptacion que merece.

Educacion moral.

Esta parte de la educacion ha de ser igual para todos los alumnos. Fundada única y exclusivamente en la Religion, porque nada es capaz de remplazarla, modificará la índole de los niños, suavizará sus costumbres, operará en ellos la gran transformacion, que hace de un ser material un ente razonable, desarrollará la enerjía en sus tiernos corazones, les inspirará nobles sentimientos, ideas elevadas, el honor puro é ilustrado, y todas las virtudes sociales y privadas. En una palabra, esta educacion religiosa ha de desenvolver, en los tiernos corazones de los alumnos, el jérmén de una civilizacion adelantada, enseñándoles á no separar nunca, como el gran filósofo del siglo pasado, las dos grandes síntesis de la asociacion humana: DIOS Y LA LIBERTAD!

El Director, los profesores y ayudantes cooperarán activamente, en todos los momentos del año escolar, á esta interesante parte de la educacion. Muy pocas reconvenciones, que el viejo pedantísimo y la añeja rutina hicieron casi siempre infructuosas, pero sí consejos amistosos, frecuentes y saludables, moderarán el rigor de la disciplina, y, viviendo todos los funcionarios de la vida de los alumnos, les

enseñarán mas bien con el ejemplo que con castigos severos que la civilizacion reprueba, y que nunca pudieron enseñar la ciencia sin degradar al hombre.

Un eclesiástico de conocidas virtudes, de aquellos que nunca han creído, que la religion divina que redimió al esclavo debiese contribuir á forjar los hierros, con que el despotismo queria hacer retroceder al mundo, será el capellan del liceo, especialmente encargado de la parte dogmática de esta enseñanza y de todas las ceremonias del culto. Dirigirá todos los ejercicios espirituales, predicará continuamente á los alumnos la moral cristiana, y demostrará que el verdadero catolicismo ha de marchar al frente de todos los progresos.

Educacion física.

Esta parte de la educacion comprende cuanto tiene relacion con la salud y bien estar de los alumnos, para quienes el director ha de ser un segundo padre.

Los alimentos de los internos son sanos, abundantes y variados, sus fuerzas se desarrollan por medio de juegos al aire libre, paseos al campo y toda especie de ejercicios saludables.

Todos los dias se exigirá el aseo mas escrupuloso, pasándose á este fin varias revistas de policia.

Se ejercerá de dia y de noche la mas activa vijilancia para evitar toda especie de desorden, y con este objeto los ayudantes dormirán en el mismo dormitorio de los internos.

Educacion profesional.

La estension del sistema de estudios, segun la exigencia del siglo, hace indispensable que los alumnos le principien muy jóvenes, á fin de hallarse ya familiarizados con los elementos de la gramática, al empezar estudios mas importantes.

Esta parte de la educacion, que no ha de ser la misma para todos los alumnos, comprende tres ramos muy distintos á saber: 1º Instruccion literaria. 2º Instruccion científica. 3º Instruccion artística.

Todos los alumnos, cualquiera que sea la carrera á que se dediquen, han de pasar algun tiempo en cada una de estas divisiones; pero como los adelantos hechos en la fisiología y filosofía han patentizado que la actividad humana comprende tres faces muy distintas, y que todos los hombres se hallan dotados con preferencia de una de las tres, se dedicarán con mas esmero el primer ramo de instruccion los que posean una imaginacion viva, acalorada, poética; al segundo los que la tengan mas fria, sentada, los que se hallen dotados de una parte intelectual mas abstracta, mas propia para las ciencias; el tercero los que tengan mas disposicion para las cosas materiales.

INSTRUCCION LITERARIA.

1.ª Clase preparatoria.

Esta clase será la de primeras letras, en que se recibirán niños de muy corta edad, para irlos preparando á seguir con fruto las clases mas adelantadas.

Esta clase preparatoria se dividirá en dos secciones: en la 1.ª se enseñarán la *lectura y caligrafía* por los métodos mas sencillos y modernos. En la 2.ª los primeros elementos de la Gramática española y Ortografía.

Maestros escojidos se esmerarán en dar á estos tiernos niños una pronunciacion exacta y pura, que se perfeccionará despues por medio de las clases superiores.

2.ª Clase de español.

Esta clase se dividirá tambien en dos secciones. En la 1.ª se enseñará á los alumnos la lengua castellana con la mayor perfeccion, haciéndoles un curso completo de gramática. En la 2.ª se les hará un curso de literatura, aplicado al castellano, en el que se pasará revista á todos los autores de alguna celebridad, que hayan dado gloria á la república literaria.

3.ª Clase de francés.

La lengua francesa, cuya rica literatura forma por si so-

la, la más rica enciclopedia de todos los conocimientos humanos, idioma adoptado en todas las relaciones diplomáticas, y tan universal en el día, que ha de entrar en la base de la sólida instrucción, se enseñará en la 3.^a clase, dividida en los mismos términos que la anterior.

4.^o *Clases de inglés, italiano, alemán, romaico.*

Estas clases no serán obligatorias, pero se establecerán en el liceo para que puedan seguirlas los alumnos, cuyos padres ó tutores lo tuviesen por conveniente.

El *inglés* entra en la instrucción de todos los jóvenes Europeos bien educados. Es la lengua del comercio y se habla también en todos los puntos del globo.

El *Italiano*, que tanta analogía tiene con el catalán, viniendo á ser un idioma intermedio entre este y el francés, indispensable á los jóvenes que han de navegar en el Mediterráneo y en el Levante, donde es muy usado, y á los aficionados á la música. Esta lengua ofrece á los literatos obras maestras en todos jéneros.

El *Alemán* es la lengua madre del Norte, cultivada por tantos sabios, literatos y poetas. Es la más rica en obras militares y filosóficas.

El *Romaico ó Griego moderno*, que reproduce las bellezas de la lengua de Homero, tan interesante en el día por el feliz éxito que tuvo la lucha heroica del Peloponeso.

5.^o *Clases de latín y griego antiguo.*

Estas lenguas son la llave de las dos literaturas más ricas de la antigüedad, indispensables al filólogo que quiere conocerlas profundamente. Cada una de ellas se dividirá en dos secciones como se ha dicho para las lenguas vivas.

6.^o *Clase de declamación.*

En esta clase se inspirará al alumno la serenidad que se requiere para hablar en público, y se le darán las reglas más sucintas y claras para adquirir el despejo necesario, imprimiendo gracia y soltura á los movimientos naturales. Este arte será de cuando en cuando objeto de certámenes pú-

blicos, en que los alumnos leerán ó pronunciarán trozos de su composicion.

II. INSTRUCCION CIENTIFICA.

1º Clase de matemáticas preparatorias.

Esta clase comprende la Aritmética y las primeras nociones de Jeometría, con frecuentes aplicaciones.

2º Clase de matemáticas elementales.

Esta comprende el complemento de la Aritmética, los principios de Aljebra, el complemento de la Jeometría, la Trigonometría rectilínea y esférica, y la Estática.

3º Clase de jeografía.

Esta clase se dividirá en tres secciones, á saber: 1ª sección de *Jeografía elemental*, para los alumnos de mas corta edad, que se hallen al principio de los estudios.

2ª sección de *Jeografía física*, para los que se hallen al fin de su educacion literaria.

3ª sección de *Jeografía política*, que será el complemento de la anterior.

4º Clase de historia.

Como la anterior se dividirá en tres secciones, á saber:

1ª sección de *Historia de España*, para los alumnos de las clases superiores.

2ª sección de *Historia universal moderna*, para los de las clases superiores.

3ª sección de *Historia antigua y romana*, que será el complemento de la anterior.

5º Clase de filosofía.

La verdadera filosofía, complemento necesario de los estudios, desprendida del espíritu de impiedad, de sensualismo y de las sutilezas que tanto contribuyen á denigrarla y envilecerla, enseña á los jóvenes á observarse á sí mismos, y lejos de destruir en ellos las creencias religiosas las afirma y robustece.

III. INSTRUCCION ARTISTICA.

1º Clases de dibujo.

Este ramo , por tanto tiempo descuidado, en nuestra península , se hallará á cargo de un profesor acreditado en una sala provista de esceientes modelos.

2º Clases complementarias.

Ademas dél dibujo al natural y de paisajes , los alumnos mas adelantados podrán dar leccion de *Topografía* , *Arquitectura* , *Aguada* , *Pintura al olio y miniatura*.

3º Clases de ornato

Tambien se enseñará la *Música vocal é instrumental* , el *Baile y la Esgrima*.

4º Clase de comercio.

Esta clase se dividirá en 3 secciones, á saber :

1ª seccion. Teneduría de libros en partidas dobles , simples y semi-dobles.

2ª seccion. Las operaciones de banco , cambios y arbitramentos.

3ª seccion. La análisis de las principales disposiciones del código del comercio , y resolucion de las cuestiones que se presentan con mas frecuencia en la práctica.

DISPOSICIONES JENERALES.

Los alumnos internos no recibirán visitas sinó de sus padres ó corresponsales , y solo á las horas de recreo de 5 á 6 por las tardes. Durante el tiempo de la clase , no podrá llamarse á ningun discípulo , ni tampoco durante el estudio , sin órden del director.

Las cartas dirijidas á los pensionistas se presentarán antes al director, quien llamará al interesad o para abrirlas en su presencia.

Los internos no saldrán del liceo sin ir acompañados , y solo se confiarán á sus padres, tutores, corresponsales ó criados con esquila de sus amos.

Los sujetos autorizados en debida forma, que hayan hecho salir algun alumno, están obligados á devolverle al liceo antes de las 8 de la noche. El alumno que vuelva solo quedará privado de la salida inmediata.

El permiso de salir no se concede sinó á los discípulos aplicados y de buena conducta.

El director recibe notas circunstanciadas acerca de los discípulos de cada clase, y el sábado las lee delante de todo el liceo reunido. Esta lectura solemne va acompañada de reprensiones ó alabanzas, de castigos ó recompensas.

A los alumnos que mejor se han conducido en la semana se dan exenciones, como tambien al primero de cada clase, cuyos nombres se inscriben en un cuadro, que queda espuesto en el locutorio durante toda la semana.

A primeros de cada trimestre habrá certámenes, en que los alumnos manifestarán los adelantos que hayan hecho en el liceo, y en que los de la clase de declamacion pronunciarán ó leerán en la tribuna varios trozos de su composicion.

Se admiten en el liceo niños desde la edad de 5 años, pero los que provengan de otros establecimientos han de presentar una certificacion del jefe de la casa de que salen, en que conste no se les ha despedido por motivo indecoroso.

El precio de la pension es de 3120 reales anuales, pagaderos por trimestres anticipados. Los medios pensionistas pagarán 1360 reales, en los mismos términos. Los externos satisfarán el precio en que se convengan con el director.

Las materias, no comprendidas en la de primeras letras, se pagarán por separado.

Los pensionistas y medios pensionistas llevarán un uniforme, que consistirá en frac azul turquí con botones dorados, sombrero redondo y dos palmas de plata en el cuello de la casaca. La ropa blanca y demas prendas serán las que se consideren necesarias para el aseo del alumno.

El alumno que se retire del liceo principiado el trimestre tendrá que satisfacerle por entero, pero al que despi- da el director, por inaplicacion ú otro motivo, se le devol- verá la parte de honorarios correspondiente al tiempo que no pase en el liceo.

A. Plá y Baylina.

LITERATURA.

UN CONCIERTO.

Oh ! Songez-vous par fois que de faim dévoré,
Peut-être un indigent dans les carrefours sombres
S'arrête, et voit danser vos lumineuses ombres,
Aux vitres du salon doré

VICTOR HUGO

Oh ! que bien estás hermana mia ! En ningun baile ni tertulia se habrá visto á Teresa mas hermosa con menos adornos ; deja que me complazca en contemplarte ! Tu fren- te, en que no brilla hoy ninguna perla ; dulce y pura, resplandece mucho mas á mis ojos con tus sedosas trenzas de oro.

Y ahora mira y ve si mi traje refleja con fidelidad el gusto, la gracia, los colores del tuyo. Vestido, cintura, broche, todo se parece en nuestra sencillez, pues mi mayor gusto es que todo el mundo diga al vernos : estas son hermanas !

Oh ! si, hermanas y en serlo contentas y felices ! Dios quiso dar principio á un tiempo á nuestras vidas, cada dia fué para nosotras uno mismo, juntas á un mismo seno, juntas en brazos de un padre, en el convento, en el mun- do, y, asi lo espero, juntas estaremos tambien en el se- pulcro.

Como dos pájaros de los bosques, bajo el mismo follaje, nacidos de los mismos amores, huyen volando del sotto, y hienden los aires sin separarse nunca; como dos humildes arroyos, serpenteando en el musgo, mezclan con delicias sus aguas, sus dulces murmullos, hasta el vasto abismo de los mares.

Y por eso, mira, para nuestros ramilletes, escojí dos rosas en un mismo tallo y en un mismo instante abiertas, estas eran, no hay duda, las flores que nos convenian. Regadas ambas con las lágrimas de la mañana, bebieron al nacer el mismo rocío, como nosotras la misma leche.

Lo oyes? Mamá viene: es la hora del concierto! Oh mamá! Cuanto me alegro de no ver en tu cabeza ni diadema ni vanos adornos! Gracias por haber satisfecho mi deseo, mi locura! Gracias por haber querido esta noche ser bonita sin plumas ni djamantes!

El coche está pronto, dices? Atravesar por medio de las jentes en esa rica carretela tan ruidosa cuando corre! Salpicar con estruendo á mil desgraciados que nos dan lástima! Oh no; yo te lo pido, añade este sacrificio, madre mia; dejemos el coche; vamos, tu palatina y mi brazo.

Y ya las tres en la calle, contentas, andan tiritando debajo de sus capas de seda, á la pálida luz de un farol. A donde van? Sus piés, al verlos tan rápidos correr blancos y lijeros sobre el húmedo suelo, parece que se desviven por bailar.

No, no es un baile lo que os hizo, á estas horas, abandonar riyendo el pacífico techo en que pasan tan gratos vuestros dias. Un baile, con su ruido, su ardor, su delirio, no atrajo jamás la sonrisa del cielo, y el cielo bendice vuestro inocente placer.

No, no es un baile. No hay manos enlazadas, ni senos palpitando, ni parejas que pasan cambiando en voz baja palabras de fuego, ni talle abrazado, ni suspiro recojido, ni vírgen que el wals embriaga, arrebatada, deshoja, como la flor de sus cabellos!

No, no es un baile. El invierno bramaba, los hielos, cual otro empedrado, se estendian por plazas y calles, hacian mas apetecible un asiento en el hogar, y sin pan, sin trabajo, y sin techo, mas de un infeliz decia en la nieve: Oh! quien tendrá lástima de mi!

A esos ricos palacios, en que reina la abundancia, en que el áspero invierno tiene un cálido aliento, en donde, gozosos, charlan y beben, en vano se presentan nuestras mujeres llorando y medio muertas, con sus hijos en brazos. A nosotros, como siempre, al hambre y al frio nos condenan!

Oh Dios! La caridad no será mas que una palabra, que un sueño? Y esta queja, este triste y último grito de una esperanza muerta, de un labio cansado de hiel, para que pronto se vean convertidos en alabanzas, han ido á resonar en vuestros corazones, jóvenes ánjeles, como en un eco de la bóveda celeste.

Y al momento, á estos pobres, hermanos vuestros, habeis derramado vuestros dones piadosos, vuestros austeros ahorros, el precio de vuestros aderezos; y quereis añadir á la santa limosna, que atrae á estos lugares un benéfico concierto, la riqueza tambien de vuestro canto.

Porque en vosotras traeis un tesoro de armonías, de lágrimas, de virtudes celestes, infinitas, que de consuno practicais; teneis talentos para la rica mansion, y para el techo desierto del pobre, un corazon que llora, inagotable de piedad.

Y cuando á vuestro aspecto, desprendiéndose del alma, vuelan á vosotras mil tiernos pensamientos, como aves que cantan la venida del dia, bajais esos ojos azules, confusas, sin comprender qué puede producir á vuestro paso tanta alabanza y tanto amor.

Ved, con todo, ved en la sala animada qué jente escogida acude al oir vuestros nombres, y los repite en derredor! Ved que de manos prontas á aplaudir vuestro can-

tar! Ved! delante de vosotros hay un mar de cabezas, con olas centelleantes de miradas.

Y allí, debajo de esos balcones se reúne con gozo otra jente, llenando la calle, donde los niños bailan en corro!... Es el pobre.... con los ojos se come la bandeja, y cada persona que pasa y aumenta la entrada, quita una arruga de su frente.

Saltad, saltad muchachos!, dice, la sala está llena; ved! en los mismos lugares en que otras veces á penas espigábamos, que rica cosecha hoy! El rico se compadece de nuestras largas miserias; nos tiene lástima, nos ama como hermanos... muchachos! esta noche rezareis por él!

Rezaran!..... y, no obstante, nosotros..... que corazón tan helado es el nuestro! Para no olvidar que hay hombres que necesitan socorros y consuelos, es preciso un concierto, un guante, que con rosas en la frente, se convierta en fiesta, en copa de placer!

Allí es, en una sala decorada con gastos inmensos, cuyas entradas perfuman mil arbustos en flor, y cubren el camino mil blandas alfombras; allí, al resplandor asombroso de cien arañas inflamadas: nuestra limosna, en medio de mujeres, de oro y de brillantes, se desprende orgullosa de nuestras manos heladas.

Ah! no vamos nosotros, no, de noche á las pobres chozas á consagrar, á corazones llenos de heridas, las horas de un ocio piadoso; vacía de fé nuestra alma, lo está también de inocencia, y no sabemos ir á la beneficencia, sin el atractivo del placer.

Y vosotras, sin saber nada de la vanidad del mundo, fecundais esta fiesta al miserable, mezclando en ella vuestro dulce canto. Así qué, cuando estas paredes resuenan con nuestro entusiasmo, escuchad las voces que os bendicen desde afuera, solo homenaje digno de vosotras!

Cantad! Vuestro talento admirado en nuestras fiestas, nos colma aquí de notas mas perfectas, y mas dulces al cora-

zon oprimido. El himno que exala el ruiseñor en rasgos de fuego, al pasar por las flores, recibe su fragancia ; del mismo modo vuestros cantos es evidente que pasan por vuestra alma.

Cantad ! para el Eterno, vuestras voces , debajo de esos pórticos, tienen la misma dulzura que los cánticos celestes, que resuenan por la tarde en los lugares santos ; cantad ! nuestros gritos de amor, nuestros suspiros , nuestras alabanzas llegan tan puras á vosotras , ó hermanas de los ángeles , como vuestra melodía á Dios.

Y si el pobre , ay de mí !, ese pobre , cuya alegría tan pronto se ahoga en nuevas lágrimas , pronto vuelve á padecer, cantad , cantad sin fin , y que vuestra voz tierna , volando hasta el Cielo , haga bajar el nuevo maná, que enjague su llanto y alivie su miseria.

P. Balle.

POLÍTICA.

COSMOPÓLITOS , HUMANITARIOS.

I.^{er} ARTICULO.

Los hombres mas adelantados de nuestra época , despues de haber pasado por todas las fases del liberalismo , han llegado á conveucerse de que la humanidad no puede llegar al grado de perfeccion y de felicidad posibles, sinó destruyendo las barreras , que el egoismo y el jenio retrógrado pusieron á las fracciones de aquella llamadas *pueblos*. En una palabra , estos hombres no comprenden la libertad con las proporciones avaras de una *nacionalidad* mezquina , sino como un dogma universal , como una bandera que ha de reunir en una asociacion demofílica á todos los individuos de la especie humana.

Grande ha sido nuestro asombro al leer en *die Junge Schweiz* razones dichas con el acento de la poderosa elocuencia que distingue á su sabio redactor, razones que estan muy lejos de convenir con nuestros principios. « Un hombre, dice el apreciable articulista, que habia meditado y sufrido mucho, ha dejado escrito en alguna parte: « cuando hacen profesion de cosmopolitismo en mi presencia, tomo el sombrero y me marchó. » Fuerte es para nosotros este argumento indirecto y le damos todo el valor que merece, pero nuestro estimable Suizo nos permitirá le digamos que este hecho prueba mas bien que aquel hombre célebre, víctima de tratamientos injustos, de inauditas tropelías, se entregó á la desesperacion moral que produce siempre en las almas privilegiadas la inmoralidad y perfidia de los hombres, y, cual otro Byron, fué presa del mas terrible escepticismo.

El cosmopolitismo no cubre en el fondo una levadura de materialismo que fermentaria con el tiempo. A lo menos nos atreveremos á decir á nuestro sabio cólega de los Alpes que, si bien es verdad que esa parte material se halla en el sistema de los cosmopolitos, no se halla sola, y el sabio articulista no ha visto sin duda que se hallaba amalgamada con un espiritualismo que neutraliza enteramente sus malos efectos, del mismo modo que este mismo materialismo fundido con la parte espiritual, que no ha visto, destruye absolutamente sus perniciosas consecuencias.

Y aquí se presenta por si misma una observacion muy importante. Un célebre publicista acusa á los cosmopolitos de *materialistas*, sin duda porque solo ha fijado sus ojos en este aspecto de la vida humana, que aquellos no pueden menos de abrazar, del mismo modo que abrazan tambien el otro; pero no ha mucho que otro los acusaba de ser exclusivamente *espiritualistas*, porque sin duda tampoco habia hallado, á su modo de ver en el fondo de su doctrina, mas que esta faz de la actividad del hombre. El

uno nos acusa (y decimos *nos*, porque no queremos imitar el papel de Pedro antes del canto del gallo) de querernos entregar de nuevo á las orjías del politeísmo; el otro de pretender resucitar el triste espectro de una concepcion demasiado abstracta, volviendo á la larga dieta que exigiera el banquete de trimalcion!

Que significa pues tan patente anomalía? Que ni uno ni otro han examinado con bastante detenimiento la base de nuestra doctrina; que á haberlo hecho, con el cuidado y reflexion propia de hombres tan ilustrados, se hubieran convencido que estamos tan distantes de los asquerosos lupanares del paganismo como de la estenuada existencia de un espiritualismo exajerado.

Y al sentar estos principios no pretendemos hacer profesion de eclecticismo; sino indicar que como hombres adelantados del siglo XIX. no queremos escluir de nuestro culto ninguna cara de la vida; que la humanidad desarrolló cuanto era dable en otro tiempo su aspecto material, que inmediatamente despues, durante quince siglos de ayuno y abstinencia, cultivó y desenvolvió su aspecto espiritual; que en la primera serie hubo *libertinaje de materia*, del mismo modo que en la segunda ha habido *libertinaje de espíritu*; que tan incompleta se hallaba la vida humana, con el culto esclusivo del primero como con el culto esclusivo del segundo; y que los hombres razonables, cualesquiera que sea el nombre que quiera dárseles, han de reasumir, hermanar, amalgamar ambos aspectos, dando satisfaccion á todas las exigencias y necesidades, moderando las pretensiones del espíritu, rehabilitando la materia, quitando de esta el sudario de muerte que la condena al sepulcro, el terrible anatema que la envilece y la ultraja. Por último, solo la verdadera y perfecta *armonía* entre ambos extremos puede conciliar todas las dificultades, llevando al hombre en derechura á su alto destino. Y los que mejor lo han concebido hasta ahora son los *cosmopolitos*.

Pero ¿por qué nuestro colega suizo se obstina en hacer esa injusta distincion entre los *cosmopolitos* y los *humanitarios*? Estamos persuadidos nosotros que unos y otros son absolutamente lo mismo. Los *cosmopolitos* ó *habitantes del mundo* no han adoptado este nombre para hacer ver que aman con preferencia á una ú otra porcion de la especie humana, sino que comprenden en lo mas ardiente de su amoroso culto al mundo entero, que consideran á todos los hombres como hermanos, y que no cometerán nunca la injusticia de reconocer entre ellos á ninguna clase de *parias*. Los *humanitarios*, ó *amantes de la humanidad*, se hallan idénticamente en el mismo caso, y con otra reunion de letras espresan absolutamente los mismos objetos. Luego nosotros no admitiremos ninguna diferencia, y cuando mas tomaremos la palabra *humanitarios* como un epíteto justo y espresivo de los *cosmopolitos*.

La diversidad da nuestras opiniones y las de la *junge Schweiz* estriba, no en una mera cuestion de nombres, sino en un punto fundamental que ni podemos aprobar, ni dejar de combatir. Este punto, este principio, que constituye la verdadera diferencia de nuestras doctrinas, es la *nacionalidad*.

Y sin embargo no creemos nosotros que aun en esto nos hallemos tan distantes de convenir, como se desprende á primera vista del artículo á que contestamos; si bien vemos de un modo indudable que en el fondo quedará siempre, en la doctrina del sabio Suizo, una tinta diferente de la nuestra.

Sabemos muy bien nosotros que un principio, por verdadero que sea, no se ha de separar nunca de los demas principios homojeneos, no se ha de considerar absolutamente bajo un solo aspecto, pues de aqui resultaria intolerancia, absurdos y quimeras. Tan cierto es que lo sabemos, que si el articulista se sirve leer con atencion lo que dejamos dicho acerca del materialismo, de que nos acusaba, verá cuan

distantes estamos de aislar un principio de sus corejeneradores, y con cuanta latitud admitimos la santa *armonía* que dirige de hoy mas la razon humana.

Sabemos tambien que gozan los hombres por todas partes del mismo sol, respirando el mismo aire; pero no diremos, con nuestro sabio cólega, que se hallen *dotados de las mismas facultades*, ni por consiguiente *deban gozar de los mismos derechos*. Convenimos en que todos los hombres, en cualquier grado de latitud que nazcan, son *hermanos asociados*, miembros, por decirlo asi, de la gran sociedad comanditaria; pero no creemos que sean *iguales*.

Esta palabra ha costado á la vieja Europa rios de sangre, y sin embargo no ha podido establecerse en el diccionario político. Ella sola fué la gran palanca que levantó á las dos primeras naciones del mundo en los dos siglos pasados, fue el grito de guerra que hizo añicos á los tronos cárcomidos de la feudalidad, que puso en fuga á las hordas de esclavos que pretendieron sostenerla, y que, poniendo un suplicio en cada calle, consiguió que la sociedad adoptase el progreso que le ofrecian los hombres adelantados de la época; pero la *igualdad* era una falsa diosa, que, con una significacion halagüeña é imposible usurpaba el lugar de otro poder mas atrasado y mas fanático. Tan cierto es que la pobre humanidad, aun en medio de sus dias mas lucidos y gloriosos, no ha podido menos de quemar el incienso del entusiasmo á la supersticion y á la mentira.

No, los hombres no son *iguales*, por mas que sean hermanos. Cada uno viene al mundo con una parte distinta de *intelijencia*, de *fuerza*, de *bondad*; cada uno, aun suponiendo que todos recibiesen, como deberian, los mismos medios de desarrollar sus cualidades físicas y morales, obtendria un resultado diferente, una *desigualdad* notoria en los conocimientos adquiridos, de consiguiente mas ó menos disposicion y aptitud para ciertas cosas, y por lo mismo mas ó menos derecho á una retribucion de un trabajo que

no sería exactamente igual. Así es que no podemos admitir de ningún modo el principio de que los hombres hayan de gozar de los mismos derechos, porque, no hallándose dotados de las mismas facultades, tendrán capacidades muy distintas, y deberán ser recompensados, no solo con arreglo á estas capacidades, sino conforme las obras que de ellas resulten.

Cuantos, al leer estas líneas, dirán: «estas son las mismas máximas de los absolutistas!» No hay duda: los hombres más atrasados en política y organización social piensan en esta parte como nosotros. Lo que no deja de ser bastante curioso, aunque no sorprendente, porque *los extremos se tocan*, y porque, examinando bien esta cuestión, no deja de hallarse en el fondo una diferencia muy notable entre ellos y nosotros. Si; como aquellos, creemos que los hombres son esencialmente desiguales, y de consiguiente no deben gozar de los mismos derechos; creemos también que todos tienen derecho *al nacer* á la misma protección de la sociedad, á que se les destruyan *del mismo modo* los obstáculos que se oponen al desarrollo de sus facultades, para que cada uno sea después recompensado según su capacidad y su trabajo.

De esto resulta que:

Convenimos con los absolutistas en que los hombres no son iguales; pero no en que esta desigualdad haya de fundarse en la casualidad del *nacimiento*.

Convenimos con los eclécticos ó doctrinarios del justo medio en que los hombres no son iguales; pero no que esta desigualdad pueda fundarse en la casualidad de la *riqueza* ó en *conocimientos adquiridos*, cuando la sociedad no ha proporcionado á todos los mismos medios.

Convenimos con los liberales exaltados y republicanos en que los hombres son iguales en el *derecho* que tienen todos *al nacer* á la misma protección de la sociedad, y al mismo cuidado que ha de producir el completo desarrollo

de sus facultades; pero no creemos que sean *iguales* de un modo absoluto, ni que se hallen *dotadas de las mismas facultades*.

En nuestro próximo artículo seguiremos contestando al sabio redactor de la *Junge Schweiz*; trataremos de demostrar que los *cosmopolitos* no son entes tan extravagantes como han podido creerlo los que sueñan en el establecimiento de una democracia universal imposible, y haremos los mayores esfuerzos para probar que nos hallamos en presencia de una crisis terrible, que la humanidad está pronta á entrar en una vida nueva, en que cesará la explotación del hombre por el hombre, en que sucederá un carácter de *union*, de sabiduría y belleza, al antagonismo que nos devora, y en que el himno de gracia remplazará los gritos de desesperación que el jénio despide.

NOTICIAS.

MADRID. Si del hecho á la posibilidad vale la consecuencia, nos atrevemos á decir que se está dando á los pueblos una prueba práctica de que los obispos no son tan precisos como la comida y la bebida diaria; y la demostración es fácil. De 60 diócesis que tiene España solo residen en ellas 35 prelados, estando privadas de su personal asistencia 25, en esta forma.

Los obispados de Osma, Málaga, Zamora, Ciudad-Rodrigo, Almería, Tarazona, Teruel, Gerona y Vich, y el arzobispado de Valencia se hallan vacantes.

Los pastores de Córdoba, Sigüenza, Lugo, Huesca y Barcelona residen en Madrid, porque de ilustrísimos llegaron á ilustres, ganando del reino lo que perdieron del superlativo.

Y los prelados de las iglesias de Santiago, Plasencia, Mondoñedo, Leon, Pamplona, Zaragoza, Mallorca, Tarra-

gona, Tortosa y Urgel, ó se han ido á uña de caballo, ó se escondieron, Dios sabe dónde, ó han sido echados contra su voluntad y por la nuestra.

De modo que 10 por vacantes, 5 por procerato y 10 por ausencia voluntaria ó forzosa, casi la mitad de las catedrales de la España peninsular están sin cabeza, habiendo solo dos pastores para los crecidos rebaños de las provincias dilatadas de Cataluña y Galicia.

Y no viniendo, como no vienen, bulas de Roma ¿qué hará nuestro gobierno para proveer las 20 cátedras vacantes? Lo que puede y debe hacer bien los sabemos; pero ignoramos lo que hará con estas sillas y con las otras de las 35 que debían estar ya desocupadas. Nos cansaremos en valde y perderemos mucho si nos empeñamos en dejar el cayado en las manos que lo puso Calomarde, para que dierran palos de ciego á la libertad: seremos tercera vez necios si esperamos á que la curia apostólica nos mande desde el vaticano. Coyuntura como esta difícilmente vendrá, porque la ocasión es calva.

BARCELONA. Las valientes tropas de este Principado han tomado el fuerte del Hort, en el que han encontrado á muchos patriotas, estenuados de hambre, que los carlistas retenían prisioneros.

—Se ha recibido en esta con jeneral aprobacion la noticia de la entereza que ha demostrado el presidente del Consejo en la disolucion de las Córtes. Era medida esta absolutamente necesaria y urgente. La mayoría del actual estamento de procuradores no se hallaba á la altura del gobierno, y el ministerio se veía en la alternativa de retirarse ó disolver el estamento. Esto es lo que ha hecho y en ello vemos nosotros un progreso. Ha de procederse desde luego á nuevas elecciones, de modo que para el 22 de marzo próximo puedan abrirse las nuevas Córtes; y aunque esto ha de verificarse con arreglo á la ley vijente, no dudamos, por defectuosa que sea aquella, que dejen de obstenerse resultados mucho mas ventajosos que si se hubiesen conservado los actuales estamentos.